

Sabino Perea Yébenes (coord.), *El soldado romano y la familia*, Madrid, UNED Editorial, 2024, 244 pp.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/hyvz9082>

El libro que reseñamos es un volumen de reciente publicación que tiene por coordinador a Sabino Perea Yébenes, profesor titular de Historia Antigua en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Participan en él también profesores y estudiosos de otras universidades, tanto españolas como internacionales. La obra, deudora en gran medida del coloquio celebrado en Cartagena con fecha de 20 de abril de 2023, recoge una colección de trabajos que tiene por objeto de estudio a la figura que da nombre al libro, esto es, el soldado romano, atendiendo, más concretamente, a las relaciones familiares de éste y, por extensión, a su vida privada, un tema que ha quedado relativamente desatendido en las investigaciones que versan sobre el ejército romano.

Son nueve los capítulos en los que el volumen queda dividido. Previo paso, en una breve presentación (pp. 7-12) que corre a cargo del coordinador de la obra, el Dr. Sabino Perea Yébenes, se exponen una serie de premisas que han de tenerse en consideración a la hora de afrontar la lectura de los estudios que a continuación se disponen, así como los objetivos y la razón de ser del libro. En este sentido, *El soldado romano y la familia* se presenta como un trabajo donde confluyen, de manera complementaria, diversas perspectivas de estudio dentro del ámbito de la Historia Antigua, que se dirigen, en última instancia, a un mismo fin: ahondar en la investigación que involucra al soldado y su vida familiar, campo abonado para la interdisciplinariedad e innovación ante la limitación de obras anteriores que, aunque pioneras, encorsetaban sus estudios en un marco cronológico determinado o no prestaban demasiada atención al ámbito de la familia. Una sentencia del autor de ésta introducción es fiel reflejo de las líneas por las que discurre el presente volumen: *Vida militar, vida civil, vida familiar, vida cotidiana... Todos los aspectos de la biografía de un soldado, en fin, se concilian aquí.*

La primera contribución del libro, elaborada, igualmente, por el Dr. Sabino Perea Yébenes (Universidad Nacional de Educación a Distancia),

tiene por título “*Dilectus* and family in the Republican period. Legal aspects” (pp. 13-20). En ella, su autor estudia la compleja naturaleza del proceso de reclutamiento militar en época republicana, esto es, el *dilectus*, que rompe el corsé de lo puramente militar y se impregna de fuertes connotaciones sagrado-religiosas. Con esta motivación, el autor remite a los clásicos latinos que nos informan sobre tal mecanismo, desde Varrón - a través de autores posteriores- hasta Macrobio, pasando por Polibio, Cicerón o Gelio. Buena parte del trabajo está constituida por el análisis de las exenciones que permitían a los soldados esquivar o atrasar su llamamiento a armas, que tienen que ver con determinadas situaciones o condicionantes y obedecerían a la intencionalidad de los magistrados con *imperium* de preservar a sus ejércitos de elementos “contaminados”, favoreciendo así la suerte del grupo y, en última instancia, la suya propia. Se desprende de estas ideas una clara conclusión, que apunta hacia la guerra como proceso minuciosamente tasado y dotado de un fortísimo carácter sagrado, cuestión a tener en cuenta para afrontar la lectura del resto de la obra.

El siguiente trabajo, titulado “Primary groups and unit cohesion in late Republican armies: Band of brothers or friendly neighbours?” (pp. 21-50), está realizado por el Dr. François Porte (Université Paris Est-Créteil). El grueso del estudio gira en torno a un concepto, el de cohesión, que el autor define como un estado en el que un grupo de individuos se une en pos de la consecución de un objetivo común. El autor diferencia entre dos estados de cohesión: vertical y horizontal. La primera, como su propio nombre indica, es aquella que obedece a la estructura jerárquica del ejército o, en otras palabras, el fruto de las relaciones de dependencia y lealtad establecidas entre oficiales y subordinados. La segunda, esto es, la cohesión horizontal, apunta hacia los lazos de solidaridad y unión establecidos entre los propios soldados. Resta determinar cuál es el “grupo primario” del que emana la cohesión horizontal que, en última instancia, se extiende al resto del grupo. Así, los cimientos de la legión tardorrepublicana parecen hallarse en los *contubernia*, aquellos pequeños grupos de entre 6 y 8 soldados que compartían tienda, comidas y, en definitiva, la vida cotidiana, cuya unión tiene que ver con el carácter cívico de las legiones del momento, integradas por soldados unidos por sus deberes para con la comunidad. En este sentido, las relaciones fraternales entre militares se explicarían a través del concepto de *virtus*, que lleva al soldado, ávido de demostrar su honor, a situar el bien colectivo por encima del individual.

La tercera contribución de la obra, “*Idem agricola, idem bellator*. La figura del soldato-contadino tra mito e storia” (pp. 51-66), lleva la firma de la Dra. Immacolata Eramo (Università degli Studi di Bari). El título del trabajo nos pone en relación directa con una figura evocada a lo largo de la historia de Roma como garante de los valores y de la tradición, depositaria, por consiguiente, de las *mores maiorum*: el campesino-soldado. Buena parte del estudio analiza el papel que el campesino-soldado desempeña en la obra de Vegetio, *Epitoma rei militaris*, que ha de relacionarse con un acontecimiento nodal en la marcha histórica de Roma: la derrota en Adrianópolis en 378, que certificó una tendencia que venía imponiéndose desde hacía algunas décadas: la “barbarización del ejército romano”. Es en este contexto en el que debemos encuadrar la obra de Vegetio, entendiéndose sus anhelos por la figura del soldado-campesino, no tanto como un propósito de resucitar sistemas de guerra ya obsoletos - la recuperación del campesino-soldado era ya, en efecto, impracticable-, sino, más bien, de traer de vuelta la moral y los valores que subyacían a la *antiqua legio*. El protagonista del resto del trabajo es Cincinato, ejemplo en el que se apoyan tanto el propio Vegetio como otros autores latinos al constituir el perfecto exponente de la identificación entre *bonus agricola* y *bonus miles*.

El cuarto trabajo que compone este volumen, “Un caso particular de la familia del militar romano: los *alumni*, -ae” (pp. 67-99), ha sido realizado por el Dr. Juan José Palao Vicente (Universidad de Salamanca). El estudio aborda el análisis de una figura que presenta una naturaleza de muy difícil definición: el *alumnus*, -a. Frente a la imperante tendencia de asociar a los *alumni* con el colectivo de los esclavos y libertos, el autor propone abordar su estudio desde la perspectiva de los vínculos afectivos, distanciando el término *alumnus*, por tanto, del estatus jurídico. Si se analiza a los *alumni* desde la especificidad del ejército, entran en juego elementos como la prohibición a los soldados, vigente desde época augustea y hasta tiempos de Septimio Severo, de contraer *matrimonia iusta*. El estudio de los casos documentados abre paso a la interpretación; podría resultar esclarecedor, por ejemplo, el predominio de soldados en activo por encima de los *veterani* en lo que a *alumni* se refiere, lo que tendría relación con la intencionalidad de los soldados de establecer lazos afectivos ante las prohibiciones matrimoniales. No obstante, lo variado de la casuística nos impide separar al *alumnus* de ese tono tan ambivalente que lo caracteriza; así, en función de la onomástica y de la jerarquía del *alumnus*, -a dentro de cada inscripción, éste sujeto puede debatirse entre

la independencia y la dependencia jurídica respecto a sus *nutritores*, con una gran variedad de situaciones intermedias en las que el vínculo afectivo juega un papel fundamental.

El quinto capítulo del libro, que se titula “Familia y ejército en la epigrafía de Hispania” (pp. 101-141), tiene por autor al Dr. Roberto López Casado (Universidad de Valladolid). Se presenta aquí un estudio sobre las inscripciones alusivas a las relaciones familiares de los soldados documentados en Hispania. Se analizan, por un lado, los epígrafes relativos a *veterani*, destacando en este sentido el papel del matrimonio como vía fundamental de reintegración en la vida civil tras el licenciamiento. Por otro lado, se presta atención a los soldados aún en activo, quienes, a pesar de la prohibición, desde época de Augusto, de contraer matrimonios que disfrutasen de validez jurídica dentro del marco legal romano, establecieron relaciones de tipo conyugal, como así atestiguan los términos con los que tales uniones aparecen mencionadas, propios, todos ellos, del Derecho Romano: *uxor*, *maritus*, *coniux*. Por último, la comparación de los casos estudiados con aquellos procedentes de otras zonas del Imperio, más tardíos, deja paso a una reflexión final sobre las provincias hispanas, cuya temprana integración en las estructuras romanas habría permitido el florecimiento de los vínculos familiares de los soldados que en ellas operaron.

La sexta contribución a la obra, que corre a cargo del Dr. José Ortiz Córdoba (Universidad de Granada), tiene por título “Las relaciones familiares de los *veterani* de origen hispano a través de la epigrafía: Los casos documentados fuera de las provincias ibéricas” (pp. 143-171). En este trabajo se estudian los casos (8) de aquellos *veterani* de origen hispano que, tras recibir la *honesta misio*, esto es, el licenciamiento, establecieron vínculos familiares en lugares -generalmente, de frontera- determinados por el movimiento geográfico de las legiones donde sirvieron. Es así que, a través del análisis por zonas -con especial preponderancia de los *limites* germano, danubiano y norteafricano-, se definen los caminos que puede tomar el soldado tras convertirse en *emeritus*, presentándose el matrimonio como la vía principal de reincorporación a la sociedad una vez finalizado el servicio militar. En este sentido, el establecimiento de uniones conyugales y otros vínculos afectivos en las provincias de servicio podría ser el principal argumento a la hora de explicar el no retorno de los *veterani* a los lugares de los que eran oriundos; debe destacarse, por último, la incorporación del algunos *veterani* en el *ordo decurionum* de la ciudad de

destino como símbolo certificador de su reintegración civil, aunque este aspecto no deja de ser secundario si lo comparamos con la vía matrimonial.

El séptimo capítulo se corresponde con el trabajo del Dr. Narciso Santos Yanguas (Universidad de Oviedo), que se titula “Militares romanos en Asturias y lazos de familia durante el Alto Imperio” (pp. 173-195). Se lleva a cabo, en esta contribución, un estudio de los testimonios epigráficos referentes a militares astures que sirvieron en el ejército romano y que aparecen mencionados, en sus inscripciones correspondientes, junto a alguno de los miembros de su unidad familiar. Los epígrafes estudiados proceden tanto de la propia Asturias, donde, tras prestar servicio, los veteranos se retiraron a pasar el resto de sus días en las ciudades de las que eran oriundos, como de territorios extrapeninsulares, donde los soldados establecieron vínculos familiares tras el licenciamiento o fueron sorprendidos por la muerte durante el transcurso de su servicio. Esta última tendencia tiene su mejor exponente en el caso de *Pintaius*, hijo de *Pedilicius*, que falleció en Bonna (*Germania Inferior*) mientras prestaba servicio en la *cohors V Asturum*, en la que desempeñó las funciones de *signifer*; en contraste, Gayo Sulpicio Úrsulo, *eques romanus*, después de una dilatada carrera militar y tras haber participado en las Guerras Dácicas de Trajano como *praefectus symmachiariorum Asturum*, se habría retirado, finalmente, a su lugar de origen, el valle asturiano. Basten estos dos casos como buenos ejemplos del *corpus* epigráfico estudiado, que nos permite conocer las relaciones familiares establecidas por algunos militares astures durante el Alto Imperio.

El octavo trabajo de este volumen, “Servir en Vindolanda. Milicia y familia en el *limes* britano en época de Trajano” (pp. 197-221), ha sido elaborado por el Dr. David Soria Molina (Universidad de Murcia). Se analizan en este estudio las tablillas que nos ha legado el fuerte de Vindolanda y, más concretamente, aquellas que se corresponden con su fase III de ocupación, coincidente con la presencia en el lugar de la *cohors VIII Batavorum* entre los años 90 y 105 de nuestra era. Son diversos los documentos que nos permiten reconstruir las dinámicas de trabajo y las operaciones de las tropas apostadas en Vindolanda; no obstante, y habida cuenta de la razón de ser de esta obra, la familia, destacan, por encima del resto, las misivas, pues es en ellas donde se hace patente la voluntad de los soldados de mantener sus vínculos con familiares y allegados. Parece también claro que, de entre todos los efectivos desplegados en Vindolanda, fueron los oficiales los que dejaron una huella más visible. Deben destacarse, en este sentido, las tablillas que nos informan sobre el entorno

familiar y social de Flavio Cerial, otrora *praefectus* de la cohorte en cuestión; sus gustos y aficiones, sus amigos íntimos e incluso las actividades de aprendizaje de sus hijos, son algunos de los aspectos que ponen de relieve el valor inestimable de las tablillas de Vindolanda.

El noveno y último trabajo de este compendio, realizado por el Dr. Gonzalo Bravo Castañeda (Universidad Complutense de Madrid), tiene por título “¿Debilidad del ejército tardorromano? Medidas del gobierno imperial para garantizar el reclutamiento, y su repercusión en la estructura familiar” (pp. 223-240). Ante la corriente historiográfica que señala la “debilidad” militar como uno de los factores explicativos de la “decadencia” de Roma, advertimos ciertas medidas impulsadas por el Estado romano, tendentes, todas ellas, a mantener la entidad del ejército. Tras definir estas reformas, catalogadas como “coyunturales”, el autor detecta ciertos cambios estructurales que se tradujeron en la transformación definitiva del ejército regular. Especial consideración merece, entre estos, la comúnmente denominada “barbarización del ejército romano”, certificada tras Adrianópolis. Tras este “giro teodosiano”, interpretado tradicionalmente como fruto de la debilidad de Roma, el autor advierte, sin embargo, la existencia de un pacto y compromiso entre ambas partes, esto es, bárbaros y romanos, que se opone diametralmente a las tradicionales tesis sobre la “debilidad” y “decadencia” del ejército tardorromano.

El libro se cierra con una breve semblanza académica de cada uno de los autores (pp. 241-244), poniendo así fin a una obra honesta y rigurosa cuyo valor principal radica, en mi opinión, en lo novedoso y original de sus contenidos, que, a través del estudio de las relaciones familiares de los soldados y, en última instancia, de su vida social y cotidiana, permiten vislumbrar un nuevo y amplio horizonte de posibilidades en el que este volumen, continuador de iniciativas pasadas, supone sólo parte de los comienzos. Sólo resta felicitar a sus autores y esperar, con ansia, el fruto de sus futuras investigaciones.

DIEGO CABA MUÑOZ
Universidad de Granada
dcabamunoz@correo.ugr.es